

Blasco Ibáñez se propone escribir diversas novelas sobre los EE. UU.  
(*El Mundo* [Puerto Rico], 6-3-1920)

Washington, febrero 24.— El gran escritor español Vicente Blasco Ibáñez, en el curso de una entrevista, declaró por primera vez que tiene el propósito de escribir acerca de los Estados Unidos una serie de novelas por el estilo de *Nuestra Señora de París*, de Víctor Hugo, y que en ningún caso pretenderá condensar en un solo volumen el resultado de sus observaciones en este país.

El primero de esos volúmenes, afirma Blasco Ibáñez, versará sobre la ciudad de Nueva York. Uno, y posiblemente dos volúmenes, estarán dedicados al lejano oeste, California, y toda esa región del país hasta su último término. El cuarto será relativo a la vida industrial, comercial y de negocios de la atareada y próspera región de los Estados del Oeste central.

Blasco Ibáñez dice que permanecerá en los Estados Unidos bastante tiempo antes de emprender viaje a Europa. Después de descansar de su largo viaje al oeste, y de que se haya, restablecido completamente de la enfermedad que le atacó en California, irá a Méjico. Probablemente en marzo, y permanecerá en territorio mejicano durante seis semanas. Va allí por invitación del gobierno de México, y declara que desea conocer el país hasta donde le sea posible con el objeto de preparar las bases para la novela que se propone escribir sobre esa república.

Al regresar a los Estados Unidos, pasará el mes de mayo, y probablemente algunos días más, en Nueva York, para dirigirse luego a Europa.

Manifestó que está vivamente impresionado por la entusiasta acogida que se le ha prodigado en Washington, el honor que le hizo la famosa Universidad de George Washington al conferirle el grado de doctor en letras, la brillantísima recepción dada en la embajada de España, la comida en casa del ilustre doctor William Miller Collier, a la cual concurren los personajes más prominentes de la capital, y otras muchas manifestaciones de admiración y de simpatía de que ha sido objeto.

Se propone regresar a Nueva York inmediatamente después del almuerzo que se dará en su honor en la embajada de Francia, y leerá una conferencia en el colegio de Bryan Mawr. Estudiará atentamente la vida y la organización de ese renombrado colegio de niñas para empacar algunos de los datos que recoja en los episodios de alguna de sus futuras novelas.

Al hablar de los colegios de los Estados Unidos, de los cuales ha visitado un buen número, Blasco Ibáñez indicó que había quedado profundamente impresionado de la opulencia de estos ricos centros de

educación y que tales colegios poseen mejor organización que todos los demás que ha visitado durante su vida. Un hecho que le llamó mucho la atención fue el que esos colegios sean sostenidos, en su mayor parte, con grandes donativos privados.

En el gran juego de *football* que presencié en Harvard hace algunos meses, Blasco Ibáñez declara que le interesó más, al observar la inmensa multitud que concurrió al espectáculo y el entusiasmo con que seguía los detalles de la lucha, que en el mismo juego. De los que ocupaban el campo, los que más llamaron la atención del novelista fueron los *cheer leaders*. Se interesó más por ellos que por los miembros de los grupos combatientes. La vívida y original manera en que aquellos *cheer leaders* trabajan, corriendo de uno a otro lado y moviendo desahoradamente los brazos al mismo tiempo que lanzan hurras estrepitosos, dice Blasco Ibáñez, hace de estos individuos un factor muy importante en el resultado de la lucha. Decididamente su trabajo es rudo e interesante. Blasco Ibáñez, moviéndose de un extremo a otro de su cuarto en el hotel, imitó los ademanes y las gesticulaciones de los *cheer leaders*, dando una imagen verdaderamente real de lo que había visto en el estadio.

La vida de los Estados Unidos, terminó diciendo Blasco Ibáñez, es demasiado complicada para poder condensarla en una sola fórmula. Toda tentativa para describir brevemente esa vida, resultaría imposible; pero las grandes características de los Estados Unidos pueden quizá expresarse con estas palabras: potencialidad y progreso continuos.